



A mí me importa ... ¿y a ti? **¡Las iglesias dicen SÍ!**

Este culto ecuménico ha sido preparado para ser utilizado el Día Mundial del SIDA de 2002 - el 1 de diciembre – que coincide con el primer domingo del Adviento. Este servicio también se puede utilizar en otras ocasiones adecuadas a lo largo del año.

La campaña

Celebrando este servicio pueden dar un paso para unirse a un movimiento mundial para luchar contra la pandemia del VIH/SIDA.

Muchas iglesias y organizaciones relacionadas con las iglesias de todas partes del mundo se han comprometido a trabajar juntas en acciones de defensa y promoción en relación con el VIH/SIDA. Dado que en todas las iglesias hay personas que viven con el VIH/SIDA o están afectadas por la enfermedad, y que el VIH/SIDA atañe a muchas enseñanzas y prácticas fundamentales de la iglesia, esta pandemia pone a prueba la esencia misma de lo que significa ser iglesia y vivir concretamente el amor de Cristo en el mundo.

Únanse a los participantes de la Alianza en nuestra campaña mundial de tres años para defender y promover:

- **la dignidad y los derechos** de las personas que viven con el VIH/SIDA y una actitud de amor y solidaridad que se opone a toda forma de estigmatización y discriminación;
- **actividades de prevención del VIH/SIDA** que permitan hacer frente a las causas profundas de la vulnerabilidad a la enfermedad;
- **la movilización de recursos** para la prevención del VIH/SIDA y la atención y el tratamiento de las personas que viven con el VIH/SIDA y están afectadas por la enfermedad;
- **mayores posibilidades de acceso** a la atención y al tratamiento de las personas que viven con el VIH/SIDA y están afectadas por la enfermedad.

El tema

Superar la estigmatización y la discriminación contra las personas afectadas por el VIH/SIDA es un punto clave para la Alianza Ecuménica de Acción Mundial durante el período 2002-2003.

Este servicio, por consiguiente, se basa en el texto del Evangelio de Lucas 19: 1-10, la historia de Zaqueo. El servicio ofrece la posibilidad de escenificar la historia de una persona que había sido excluida, rechazada y estigmatizada por su comunidad (estos son a menudo los síntomas más dolorosos que padece una persona que vive con el VIH/SIDA). Y, sin embargo, Jesús, de entre de la multitud, vio a Zaqueo, lo llamó, y fue a su casa – superando la estigmatización y la discriminación a través del amor y del ejemplo.

La estigmatización y la discriminación son los principales obstáculos en la prevención eficaz del VIH/SIDA y el cuidado de las personas afectadas por la enfermedad. El miedo a la discriminación puede llevar a determinadas personas a no buscar tratamiento para el SIDA o a no reconocer públicamente que son seropositivas. A las personas portadoras del VIH, o que se sospecha puedan serlo, puede que se les denieguen los servicios de asistencia sanitaria, que no les ofrezcan vivienda y trabajo, que sus amigos les vuelvan la espalda, que la póliza de seguros no les cubra la enfermedad o que se les rechace la entrada a países extranjeros. En algunos casos, también puede ser que estas personas sean expulsadas de sus hogares por sus familias, se vean confrontadas a un divorcio, su iglesia las rechace, y sufran violencia física o incluso sean asesinadas. La estigmatización provocada por el VIH/SIDA puede extenderse a la siguiente generación, lo cual supone una gran carga emocional para unos niños que es posible que además estén intentando hacer frente a la muerte de sus padres a causa del SIDA.

Nos unimos a ONUSIDA en su Campaña Mundial del SIDA 2002-2003, que se centra en la eliminación de la estigmatización y la discriminación. Con este enfoque, la Campaña alienta a las personas a romper el silencio y las barreras para la prevención eficaz del VIH/SIDA y la atención a las personas afectadas por la enfermedad. Sólo confrontando la estigmatización y la discriminación se ganará la batalla contra el VIH/SIDA.

Utilización de este servicio

Este servicio es un recurso para su parroquia local, clase, escuela o grupo de estudios bíblicos. Si buscan y se unen con otros cristianos de su comunidad para celebrar el culto ecuménico, juntos obtendrán un mayor impacto.

Este desarrollo de la celebración ecuménica no está sometido a las leyes de copyright y pueden usarlo libremente. Está preparado de forma que las instrucciones que se incluyen para los celebrantes se puedan “cortar” y “pegar” fácilmente en sus propias selecciones de himnos u oraciones. Este servicio se encuentra también disponible en español, francés y alemán.

Cuando planifiquen este servicio, piensen detenidamente en cómo pueden invitar y hacer participar en este servicio a personas que viven con el VIH/SIDA. Busquen intencionalmente su participación, pero respeten sus deseos respecto al hecho de hacer pública su condición.

Existen recursos materiales adicionales en el sitio web de la Alianza Ecuménica de Acción Mundial: www.e-alliance.ch. Consideren la posibilidad de combinar este culto ecuménico con una mesa redonda, lecciones de catequesis u otras actividades destinadas a aprender o a actuar.

Otros materiales relativos al Día Mundial del SIDA y a la campaña se encuentran disponibles en el sitio web de ONUSIDA: www.unaids.org.

Compartan su experiencia

Hágannos saber sus planes relativos a la utilización de este servicio, su experiencia, y cómo podemos ayudarles.

Agradecimiento

La Alianza expresa su agradecimiento al Pastor Terry MacArthur y a la Dra Rebecca Larson por la creación de este servicio.



C: Celebrante

A: Asamblea

Preludio

Salutación

C: Con las multitudes apremiantes, en búsqueda de curación y esperanza,

A: Deseamos ver a Jesús.

C: Con los excluidos y despreciados, con los extraviados que viven en la soledad, despojados de amor propio,]

A: Deseamos ver a Jesús.

C: Con aquellos que buscan misterio y sentido, sabiduría y gracia,

A: Deseamos ver a Jesús.

Himno

Oración

C: Buen Maestro,
que sabes cómo cruzar fronteras,
que tiendes puentes entre generaciones
que unes unas manos con otras,
y transformas a los indeseados en un grupo leal,
en este Día Mundial del SIDA te buscamos.

Quando nosotros hacemos una pared, tú construyes un puente,
cuando nosotros trazamos una línea, tú la traspasas,
cuando nosotros, temblando, cerramos una puerta,
Tú permaneces entre nosotros y dices,
no tengáis miedo.

Buen Maestro, enséñanos el camino a una vida eterna,
en la que todos somos curados,
todos somos salvados mediante tu cruz,
y todos somos hechos nuevos a través de tu resurrección. Amen.

Escenificación del Evangelio

(Un pequeño grupo prepara la escenificación de la historia de Zaqueo (Lucas 19: 1-10). Esta historia se representará varias veces durante el culto, cada vez añadiéndosele una nueva escena. Los personajes son Jesús, Zaqueo, la multitud y el director. Las personas que interpreten a Jesús y Zaqueo deben llevar un distintivo que permita reconocerlas. Este puede ser tan sencillo como colgar de sus cuellos un papel con sus nombres. Para empezar la acción la persona que desempeña el papel de director grita “¡OEmpezar!”, o “¡OAcción!” si la imagen es una película. Entonces, la multitud se reúne apretadamente alrededor de Jesús, y Zaqueo intenta ver a través del gentío. Este acto se puede exagerar un poco haciendo que Zaqueo intente ponerse sobre los hombros, pasar entre las piernas, etc. Esta escena es muy rápida. El director grita “¡OAlto!” o “¡OCorten!”).

Respuesta a la Palabra

¿Por qué Zaqueo no podía alcanzar a Jesús? “A causa de la multitud”, informa Lucas. Desde la niñez muchos de nosotros hemos aprendido que Zaqueo era demasiado bajo para ver a Jesús. Siempre creímos que este era el problema. Pero nunca nos dimos cuenta de que Lucas dice que el problema era “a causa de la multitud”. La multitud quería estar cerca de Jesús. La multitud amaba a Jesús y quizás nunca se dio cuenta de que estaba excluyendo a alguien. Quizás la multitud era una multitud egoísta y quería quedarse a Jesús para ella sola. Quizás la multitud era una multitud piadosa y pensaba que al lado de Jesús no había sitio para un rico recaudador de impuestos.

El hecho de acercarnos a Jesús no nos hace ser automáticamente más abiertos. A veces nos convertimos en una multitud, una multitud ensordecedora, egoísta, exigente, reivindicando a Jesús para nosotros, pero al mismo tiempo convirtiéndonos en una barrera para los demás. A veces, en nuestro deseo de ver a Jesús impedimos que otros lo vean.

Necesitamos cuestionarnos. ¿Cómo aleja nuestra comunidad a otras personas de Jesús? ¿Con qué acciones, pequeñas y grandes, hemos comunicado a aquellos que viven con el VIH/SIDA que ellos no pueden acercarse al Salvador? ¿Por qué? ¿Cuándo nuestra comunidad, nuestra iglesia, se convierten en una multitud entrometida?

Silencio

Himno

Escenificación del Evangelio

(El director empieza de nuevo la acción desde el principio. Lo que ya se había hecho se repite. Entonces, Zaqueo se cansa rápidamente de no poder pasar a través de la multitud y corre en búsqueda de un árbol (que podría ser el púlpito o una mesa con una rama). Jesús y la multitud se mueven hacia el árbol. Cuando Jesús está cerca de Zaqueo se para. Hace un ademán hacia Zaqueo. Dos gestos son importantes. El primero es para que Zaqueo baje. El segundo es para indicar que Jesús va a casa de Zaqueo. La multitud se queda atónita. Tal vez dan un grito sofocado de asombro. Entonces el director grita “¡OCorten!”).

Respuesta a la Palabra

C: A menudo los que han sido excluidos por la multitud se vuelven muy creativos. Deben encontrar maneras de contestar a la multitud. Zaqueo se subió a un árbol, un sitio desde el que podía ver y, tal vez, al mismo tiempo esconderse. Cuando Jesús llega ve al que está arriba en el árbol. La multitud se queda asombrada de ambos, de Zaqueo y de Jesús: asombrada de que el principal recaudador de impuestos se arriesgara a hacer el ridículo, y asombrada de que Jesús hablase con él. Pero las respuestas audaces, creativas y que a veces pueden parecer absurdas rompen barreras. Escuchemos a algunos que han sido excluidos y alejados y que, sin embargo, han encontrado su camino hacia Jesús.

(Dos testigos de la comunidad del VIH/SIDA comparten brevemente sus historias sobre formas creativas de superar la estigmatización y la discriminación. Se puede cantar una canción después de la intervención de cada testigo).

Escenificación del Evangelio

(El director empieza la acción de nuevo desde el principio y sigue con Zaqueo bajando del árbol y alejándose de la multitud con Jesús. Zaqueo puede ofrecer una taza de té a Jesús. En esto la multitud se queja, murmura haciendo ademanes y señalando. El director grita "¡O Corten!")

Confesión de fe

C: Oremos.

Fuiste acusado, Buen Maestro.
Comiste con los pecadores.
Tocaste a los impuros.
Atentaste contra las buenas costumbres.

Creíamos que habías venido a bendecirnos,
pero tú sigues yendo hacia aquellos a los que no comprendemos,
aquellos en los que no confiamos,
aquellos a los que tememos.

Queremos que reafirmes nuestros prejuicios,
pero tú los haces añicos.
Samaritanos, niños, leprosos, mujeres, recaudadores de impuestos, un amigo enfermo,
una hija muerta,]
a todos estos bendijiste y curaste.
A aquellos de los que nos distanciamos, tú los tocas.

Nos quejamos de ti,
no estando seguros de poderte seguir en este camino,
sin ser lo suficientemente fuertes para superar lo que siempre nos han enseñado,
sin ser lo suficientemente abiertos para ver la intensidad y la amplitud de tu gracia.

Perdónanos Jesús,
transforma nuestras quejas en actos de valentía.
Transforma nuestro código de conducta en una conducta de compasión.
Transforma nuestra condena de los fracasos de los demás
en toma de conciencia de nuestro fracaso para amar a los demás con tu gracia y
compasión.]

Perdónanos Jesús y haznos nuevos,
hasta que seamos uno con los que han perdido su camino,
hasta que nos perdamos en tu amor.
Amén.

Silencio

Escenificación del Evangelio

(La acción empieza de nuevo desde el principio de la historia y sigue con Zaqueo sacando dinero. Puede, por ejemplo, hacer un gesto con cuatro dedos, para indicar que está devolviendo los bienes a quienes ha defraudado por cuadruplicado.)

Respuesta a la Palabra

C: La respuesta de Zaqueo a Jesús es desmesurada. Promete dar la mitad de sus bienes a los pobres, y si ha defraudado a alguien, se lo devolverá por cuadruplicado.

Hoy Jesús ha venido a esta casa. Dentro de un momento ofreceremos unos dones. Podemos dar de lo que tenemos, sea mucho o poco, para que las personas que viven con el VIH/SIDA puedan vivir sin estigmatización o censura. Hoy nuestros dones irán a _____ .

Pero quizás el encuentro con Zaqueo y Jesús les incite, además de a dar dinero, a dar otra respuesta: a actuar. Cuando visitó a Zaqueo, Jesús rompió los muros de la estigmatización y de la discriminación. ¿Qué te inspira Jesús?

Están invitados a comprometerse a hacer algo que esté en sus manos para que las personas con VIH/SIDA puedan vivir con dignidad y esperanza. Escriban su compromiso en un trozo de papel e inclúyanlo como parte de su don. Hoy Jesús les está visitando. ¿Qué pueden ofrecer para que todos se sientan bienvenidos y valorados y capaces de compartir en el amor de Jesús? Cuando se hayan recibido los dones, leeremos en voz alta algunos de los compromisos que se han hecho hoy.

Presentación de dones

(Los miembros del grupo de teatro pueden recoger los dones: el dinero y los trozos de papel con los compromisos escritos. Los celebrantes deben leer rápidamente los compromisos y escoger algunos para leerlos en voz alta. Durante la presentación de dones se puede tocar música o cantar un himno).

Oraciones

(Se ofrecen oraciones de acción de gracias y se leen algunos de los compromisos).

(Se ofrecen oraciones de intercesión, entre las que se incluyen peticiones para el ministerio de la iglesia, las personas que viven con el VIH/SIDA y están afectadas por la enfermedad, y para aquellos que han muerto).

Padrenuestro

Lectura del Evangelio: Lucas 19:1-10

(Se lee ahora en voz alta toda la historia desde el púlpito o el facistol).

Respuesta a la Palabra

C: ¿No sería bueno si la salvación y la curación, el amor y la esperanza llegasen a todas las personas que viven con el VIH/SIDA? Jesús anuncia las buenas nuevas. A todo el que sufre el horror de la estigmatización, a todo el que siente que se debe esconder, a todo el que lleva el peso de la culpa y la vergüenza, Jesús dice: “Hoy ha venido la salvación a tu casa porque tú, también, eres un hijo de Dios”. Porque Jesús vino a buscar y a salvar no descansará hasta que encuentre a todos aquellos que le necesitan. Este Jesús, a quien llamamos el Cristo, no parará de buscar hasta que nos encuentre y nos haga suyos. Esta es nuestra súplica y esta es nuestra esperanza.

Envío

L: Puedes curarte, Dios te ha tocado.
Puedes amar, Dios te ha buscado.
Puedes mostrarte.
Cristo ha venido caminando y te ha llamado.
Puedes romper las barreras que hacen sufrir a otros.
Cristo ha visitado tu casa.
Cristo está en ti y a tu alrededor.
Cristo te liberará.

Bendición

Himno